

Universidad Nacional de Cuyo
Facultad de Educación
Tecnicatura Universitaria en Educación Social

SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIA

***- Desde los Intersticios de la Educación Social -
Promoción de Derechos, Salud comunitaria en las Infancias y
Adolescencias .***

Sanchez, Silvia Vanina
Legajo N° 09088

Prof: Tit. Lic. Aciar, Carolina
Adscripta: González, Analía
Adj. Llosa, Liliana
Adj. Reynoso, Sergio
Adj. Ribó, Eduardo
JTP. Elgueta, Claudia
JTP. Massutti, Pablo
JTP. Santoni, Paula

24 de Septiembre del 2025



ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	3
INTRODUCCIÓN	4
ANTECEDENTES.....	6
CRITERIOS PARA LA ELECCIÓN DE LA EXPERIENCIA	6
PLAN DE SISTEMATIZACIÓN.....	7
Sistematización de experiencias	7
OBJETIVOS:	8
EJES.....	8
FUENTES.....	8
DESARROLLO.....	9
Recuperación de la Experiencia:	12
1.1- Equipo de trabajo	12
1.2- La propuesta Socioeducativa	13
1.3- ORGANIZACIÓN DE LA JUEGOTECA.....	17
CONTEXTO HISTÓRICO	18
Relación con mi práctica en el Barrio Sarmiento	19
MARCO INSTITUCIONAL.....	21
ANÁLISIS DESDE LA TEORÍA Y LA PRÁCTICA.....	22
La Educación Social como praxis política.....	22
Cuerpos y subjetividades en Educación Social	23
Los saberes y los contextos como problemática del campo de la Educación Social	24
Perfil y funciones del educador social	25
APRENDIZAJES	26
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	29
ANEXOS.....	31



AGRADECIMIENTOS

Querida familia, a mis hijxs, amigxs, compas de la TUES... y yo misma,

Hoy quiero detenerme un momento para agradecer. A mí, por cada esfuerzo silencioso, por cada lágrima, por cada miedo enfrentado y cada paso dado aunque el camino fuera difícil. Gracias por sostenerme, por no rendirme y por seguir adelante a pesar de las dudas y los obstáculos.

A mis hijos, gracias por su amor incondicional, por darme fuerza en los días complicados y por recordarme que cada logro que celebro también es de ustedes, porque lo construimos juntos con paciencia, risas y abrazos.

A mi familia, a mis padres por apoyarme, por guiarme por ser mis pilares que ayudan a que no me derrumbe. Amigxs, gracias por su acompañamiento, aunque muchas veces fuera silencioso, por su paciencia y por creer en mí cuando a veces yo dudaba. Cada palabra de aliento, cada gesto de apoyo, me ayudó a continuar y a seguir apostando a mis sueños.

A mis compas de la TUES, que acompañaron mis praxis y mi horas de cursado, por ayudarme, por enseñarme, por cuidarme y quererme.

*Gracias también a la **Facultad de Educación**, que se volvió un lugar de pertenencia y hogar, a mi **carrera**, a **Víctor Agüero**, a los **profesoxs que me acompañan** ese tramo final. A cada persona que saludo desde que suena la puerta para ingresar a la **Sede Centro de la Facultad**. Su presencia, aunque muchas veces silenciosa, otras veces con palabras cariñosas y contenedoras. Hicieron que este camino tenga sentido y que cada día de estudio sea un espacio de aprendizaje, encuentro y construcción.*

Gracias a todas las personas que estuvieron presentes en este recorrido, y también a mí misma, por no abandonar. Cada desafío, cada pequeño logro y cada gesto de resiliencia han sido un motivo de orgullo. Este camino no fue fácil, pero lo transité con fuerza, amor y perseverancia. Hoy puedo reconocer todo lo que logré y todo lo que construimos juntxs. Porque siempre, siempre, la salida es colectiva.

Con todo mi amor y gratitud,

Vanina.



INTRODUCCIÓN

La presente sistematización de experiencias, en este caso de una práctica socio educativa, busca hacer presente la labor que se enmarca en los permanentes esfuerzos por dar valor y visibilizar importantes aportes al estudio e intervención de la Educación Social. Producto del compromiso que asumí para el trabajo del último tramo de la Praxis, de la Tecnicatura Universitaria en Educación Social (TUES). Carrera que pertenece a la Facultad de Educación, de la Universidad Nacional de Cuyo.

Con el tiempo descubrí que siempre fue mi búsqueda, mi vocación la de educar y mi estimulación a la hora de aprender-enseñar-aprender. Desde que nacemos estamos insertos en espacios de aprendizaje, de comunicación, de interacción, de tensiones y de vínculos. Este trabajo tiene la intencionalidad de contar la historia de una preocupación compartida: ¿Cómo se construyen sentidos sobre la práctica de la Educación Social en contextos comunitarios? ¿De qué manera las acciones que se implementan en la Juegoteca, en articulación con el Centro de Salud, se convierten en experiencias que promueven salud comunitaria, participación y ejercicio de derechos? ¿Cómo se transforma la práctica en conocimiento cuando se sistematiza, y qué aporte deja ello a futuros educadores y educadoras sociales?

Estas preguntas son parte del recorrido que da marco a estas páginas, en el que me intereso por comprender el sentido de las acciones desarrolladas en la Juegoteca . A partir de su revisión crítica, generar un aporte a quienes trabajen con infancias desde una perspectiva de salud comunitaria. La sistematización que aquí presento se sitúa en el cruce entre lo educativo y lo social. Reconociendo que el oficio del educador social se piensa y se construye en la acción, en la incertidumbre y en la capacidad de transformar lo cotidiano en horizonte de posibilidad.

En este sentido, siguiendo a Frigerio (2020), entiendo la tarea del Educador Social como “servir la mesa”: preparar el espacio, ofrecer recursos y condiciones, y habilitar la participación de lxs sujetxs para que puedan apropiarse de las experiencias, construir conocimiento y ejercer su agencia. Esta metáfora resulta central para pensar la Juegoteca como un lugar donde las infancias y adolescencias no solo reciben propuestas, sino que participan activamente, resignifican su entorno y producen sentidos colectivos.

Parto de dos premisas que orientan esta investigación:

► Línea 144

Atención a víctimas de violencia de género durante las 24 horas, los 365 días del año



La Educación Social no puede reducirse a técnicas o recetas fijas, porque se configura en relación con los territorios, las comunidades y lxs sujetxs con los que se trabaja.

La sistematización, como proceso reflexivo y crítico, convierte las experiencias en saberes colectivos que permiten repensar la práctica y proyectar nuevas formas de intervención. Para avanzar en este camino, me propongo desarrollar dos ejes de análisis que considero centrales:

En primer lugar, **las estrategias que la Juegoteca y la comunidad del Centro de Salud ponen en juego para el bienestar de las infancias y adolescencias**, entendidas no sólo como prácticas de cuidado, sino también como acciones políticas que fortalecen el tejido social.

En segundo lugar, **la percepción crítica de las infancias sobre la salud comunitaria**, ya que considero que escuchar sus voces, miradas y sentires constituye una clave fundamental para construir propuestas educativas y sociales más inclusivas y transformadoras.

Finalmente, presento algunas reflexiones-aprendizajes, que se desprenden de este recorrido, las cuales buscan abrir preguntas y aprendizajes que sirvan como aporte para futuros educadores y educadoras sociales. En el desafío de pensar su práctica como un proceso situado, crítico, sentipensado y orientado a la transformación social.



ANTECEDENTES

Durante los meses de abril a noviembre del 2024, realicé mi trayecto de praxis de segundo año, en conjunto con mi compañerx Marisa Pereyra. Para sostener la planificación de las actividades, tomé como referencia la corriente teórica Socio-Constructivista de Lev Vygotsky, que plantea que el aprendizaje es un proceso activo, socialmente mediado y situado en un contexto cultural. Según este enfoque, las infancias y adolescencias adquieren conocimientos y habilidades a través de la interacción con sus pares y con los adultos, y el entorno cultural y social se convierte en un elemento central del aprendizaje y del desarrollo personal .

Además, se reconoció y valoró la diversidad de experiencias y perspectivas culturales de los participantes. Esta interacción refleja uno de los principios del constructivismo sociocultural: el aprendizaje se produce en diálogo y colaboración dentro de un contexto cultural específico, fortaleciendo tanto las habilidades cognitivas como la construcción de sentido colectivo.

CRITERIOS PARA LA ELECCIÓN DE LA EXPERIENCIA

La elección de esta experiencia para sistematizar no es casual ni arbitraria. Decidí recuperarla porque representa un momento clave en mi recorrido formativo y personal, en el que pude articular teoría y práctica en contextos concretos. Considero que fue una experiencia con una fuerte relevancia social y comunitaria, ya que permitió promover la participación, la construcción colectiva y la defensa de derechos, aspectos que dan sentido a la educación social.

Todo proceso de Sistematización, supone describir-visibilizar-comprender-narrar cuáles son los conceptos, explican y crean la práctica educativa. El proceso de investigación sobre las prácticas socioeducativas, sobre nuestra propia memoria. Cómo ese recorrido no tan lejano fue parte de mi espacio vivido, cómo pasan por nuestro cuerpo y son reflejo de lo que proyectamos como resultado de nuestra experiencia sobre ese territorio. No siempre salen de manera rápida o espontánea sino que, es la recuperación dentro de nuestro paso por ellas.

Cuando pienso en mi recorrido en la Tecnicatura de Educación Social y en las prácticas que fui transitando, encuentro que cada espacio me ofreció algo único. Aunque todos comparten un mismo hilo conductor: el compromiso con la comunidad y la educación entendida como un derecho. Pude observar, mirar desde donde estaba parada, busqué en mis propias escrituras. En las materias que había cursado. En autores que creo pertinentes para abordar la temática que pretendo contar. Lo hice desde un lugar de introspección, atravesados por mis propios



sentires y bajo la interpelación de lo que me provoca en el cuerpo poder recuperar la experiencia.

En mi paso por el Centro de salud, donde aparecieron protagonistas diversos: niñxs, adolescentes, equipo interdisciplinario de salud, docentes, educadores sociales, estudiantes universitarios y vecinos. Ese entramado humano fue lo que le dio sentido a la práctica, porque permitió construir vínculos que iban más allá de la actividad puntual de la juegoteca y de la sala de espera.

PLAN DE SISTEMATIZACIÓN.

Sistematización de experiencias

Durante el año 2024, entre los meses de abril y noviembre, realicé mi experiencia de Praxis II en el marco del Proyecto “Sembrando Juegos”. Este espacio, orientado desde un enfoque socioeducativo de Juegoteca en Salud. Pertenece a la Secretaría de Extensión de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Cuyo.

La práctica me abrió la posibilidad de participar en actividades vinculadas al bienestar y a la salud comunitaria de las infancias y adolescencias. Cada encuentro fue un recordatorio de que ellxs son sujetxs de derechos, y que nuestra tarea es acompañar y sostener esos derechos en la vida cotidiana. También comprendí la importancia de la Educación Social como un campo de intervención que une teoría y práctica.

El proyecto en el que participé articula con el dispositivo intermedio de Salud Mental del Centro Preventivo y Asistencial de Salud Mental Infante N.º 1 y con el Centro de Salud N.º 204 del barrio Sarmiento, en Godoy Cruz, lugar donde se implementa. Dicho espacio se encuentra ubicado en las calles Salvador Arias y Mar del Plata.

La finalidad de este proyecto es la promoción de la salud comunitaria, poniendo en el centro el protagonismo de las infancias. A su vez, busca fortalecer el tejido social, generar un espacio donde prevalezcan las relaciones interpersonales, la perspectiva de género, la participación y la protección de los derechos de las niñeces.

Mi experiencia tuvo dos instancias principales: la primera fue la sala de espera y la segunda, los talleres que desarrollamos en el SUM (Salón de Usos Múltiples) dentro del centro de salud.



Se analiza la experiencia desde la técnica de observación participante y de intervención se centran acciones que narran situaciones en foco a la institución. Nuestra tarea será asistir, interpelar y registrar en notas de campo a través de su lenguaje cotidiano y en el que pueda percibir cómo están reflejados esos lazos y relaciones entre lxs sujetxs.

OBJETIVOS:

Comprender el sentido de las acciones implementadas en la Juegoteca y, a partir de su revisión, generar un aporte a quienes trabajen con infancias desde una perspectiva de la salud comunitaria.

EJES

-Estrategias que brindan la Juegoteca y la comunidad del Centro de Salud para el bienestar de las infancias y adolescencias.

¿De qué manera la sistematización de experiencias contribuye a la transformación social y el conocimiento de lxs sujetos que intervienen en la experiencia?

- Percepción crítica de las infancias y adolescencias sobre la salud comunitaria.

¿Cómo las juegotecas y la Educación Social promueven la participación de las infancias y adolescencias, el desarrollo comunitario y el ejercicio de derechos?

FUENTES.

Para realizar mi sistematización las fuentes elegidas, consultadas y en las que me apoyaré serán: el cuaderno de campo, los trabajos realizados en diversas cátedras de la carrera y que fueron correspondientes a la experiencia a sistematizar e informes de la cátedra de Praxis. Los registros fotográficos, que son parte de los encuentros en el Centro de Salud N°204.

DESARROLLO

El mundo no es. El mundo está siendo. Como subjetividad curiosa, inteligente, que interfiere en la objetividad con la que dialécticamente me relaciono, mi papel en el mundo no es



*sólo de quien constata lo que ocurre, sino también el de quien
interviene como sujeto de lo que va a ocurrir. No soy sólo un
objeto de la historia sino, igualmente, su sujeto.
(Paulo Freire, Pedagogía de la autonomía, 1997)*

Para desarrollar la sistematización de experiencias a partir de los encuentros, decidí apoyarme en la propuesta metodológica de Oscar Jara Holliday y en otras perspectivas que abordan la sistematización en el campo de la Educación Social.

Desde este enfoque, entiendo que la sistematización no se limita a describir hechos, sino que implica una interpretación crítica de las experiencias vividas, con el propósito de descubrir la lógica del proceso, producir aprendizajes significativos y orientar acciones futuras desde una mirada transformadora.

Durante el año 2024 y desde el mes de abril hasta el mes de noviembre, junto con mi compañerx Marisa Pereyra participamos de un Proyecto Socioeducativo de Juegoteca. Como parte de nuestra intervención teníamos que planificar e implementar actividades en un marco de nuestra Praxis II, nuestro rol era observar, intervenir, accionando según lo que sucedía con lxs sujetxs que venían a la juegoteca y se disponían específicamente en el SUM (salón de usos múltiples) o en la sala de espera.

Nuestro objetivo era promover la salud comunitaria, centrándonos en la participación activa de lxs niñxs y adolescentxs. Creando un tejido social robusto, generar un espacio donde se prioricen las relaciones interpersonales, se aborde la perspectiva de género y se protejan los derechos de la infancia.

Comenzamos nuestros encuentros en mayo, después de haber realizado reuniones previas (mes de abril) con los participantes del proyecto y el equipo directivo del centro de salud. Estas reuniones fueron fundamentales para diagnosticar el espacio y planificar las primeras actividades. Al barrio asistíamos todos los jueves, de 14:30 a 16:30 horas.

El camino no fue lineal. Hubo obstáculos, dudas y momentos de replanteo. Sin embargo, esos desafíos se convirtieron en oportunidades para pensar nuevas estrategias. En el centro de salud, por ejemplo, trabajar con niñeces implicó articular con los profesionales para poder diseñar actividades que contemplaran tanto la dimensión lúdica como la preventiva.

Desde el abordaje de la Educación Social pongo en primer lugar la relación educativa, poder entender y ser parte de los procesos de comprensión de lxs sujetxs de la educación. Entender que es un sujetx de derechos, de quién valorizo sus saberes en tanto sujetx de experiencia, de sus trayectorias. Mis impresiones iniciales estuvieron marcadas por nerviosismo,



ansiedad, confusión y desconcierto, pero también sentí una sensación de seguridad y altas expectativas.

En este recorrido también quiero mencionar a mi compañerx de praxis. Su presencia fue un sostén fundamental en cada etapa. Compartimos dudas, risas, angustias, aprendizajes y desafíos. En ese andar contxs encontré apoyo, confianza y motivación. Estoy muy contenta de haber transitado esta experiencia a su lado, porque me enseñó que el trabajo colectivo siempre fortalece y enriquece los caminos educativos y personales.

En general, la experiencia fue positiva. Lo que más destaco de estas primeras etapas es el contacto con los especialistas del equipo interdisciplinario, la directora y lxs docentes del CAE (Centro de Apoyo Educativo), siempre hubo buena predisposición de parte de ellxs. Lxs niñxs y adolescentxs que fueron acompañando a cada encuentro, fue interesante cruzar miradas y ver cómo se percibía a ese "otrx" entre ellxs. Las charlas con empatía y la predisposición de los especialistas para conocernos y brindar información tanto del instituto como de la comunidad en general, fueron particularmente valiosas.

A lo largo de nuestra praxis, pude desarrollar habilidades cruciales para la intervención en contextos educativos y sociales, como la capacidad de observación, análisis crítico, y la implementación de estrategias participativas. Hemos aprendido a valorar la importancia de la reflexión en y por la acción, reconociendo que nuestras intervenciones deben estar siempre acompañadas de un análisis crítico y una evaluación continua.

Lo que buscábamos no era solamente llevar adelante acciones, sino generar espacios de encuentro, acompañamiento y reflexión. La intención siempre estuvo puesta en promover derechos, fortalecer la participación y abrir la posibilidad de que la voz de la comunidad tuviera un lugar en la toma de decisiones. La educación se presenta como instrumento imprescindible y la Educación Social se ofrece como práctica social de intervención educativa, que enriquece la ponderación del individuo en todos los procesos de su salud. Nuestra estructura socio-sanitaria como acto educativo y político, dan respuestas a las demandas para poder abordarlos con estrategias y técnicas propias de sus rol. Desde mirar aquellas desigualdades estructurales y resistencias institucionales, su contexto y actorxs sociales que circulan e implementar pedagogías transformadoras ante una diversidad de subjetividades.

Desde esta última mirada, fue posible articular, desde la cátedra de Praxis, el proceso dialéctico entre lo práctico y lo teórico en cada encuentro realizado en el territorio. Este



proceso implicó la construcción de diálogo y el análisis reflexivo-crítico, contribuyendo al desarrollo de la identidad del sujeto Educador Social. Se lograron acciones de vinculación con las infancias y demás actorxs, promoviendo espacios como talleres y salas de espera, que visibilizan situaciones problemáticas que requieren intervención con plan de salud y/o acciones intersectoriales. Además, el juego se consolidó como un motor para generar lazos sociales y favorecer el desarrollo dentro de la comunidad.

Los ejes a desarrollar

En la experiencia de sistematización que estoy desarrollando, me interesa profundizar en dos ejes centrales que considero fundamentales para comprender y resignificar las prácticas en la Juegoteca.

Por un lado, quiero analizar las Estrategias que la Juegoteca y la comunidad del Centro de Salud ponen en juego para el bienestar de las infancias y adolescencias. Mi propósito es comprender de qué manera estas acciones, al ser sistematizadas, no solo permiten recuperar lo vivido, sino que también contribuyen a generar conocimiento sobre lxs sujetxs que participan de la experiencia. Entiendo que la sistematización, en este sentido, es una herramienta que aporta a la transformación social, porque convierte lo cotidiano en insumo crítico para repensar las prácticas, visibilizar logros, las tensiones, las lógicas del espacio y proyectar nuevas formas de intervención.

El segundo eje que busco trabajar se centra en la Percepción crítica de las infancias y adolescencias sobre la salud comunitaria. En este aspecto, me interesa indagar cómo las Juegotecas, junto con la Educación Social, pueden convertirse en espacios que favorecen la participación activa de las niñas y juventudes, habilitando su voz y promoviendo tanto el desarrollo comunitario como el ejercicio de derechos. Creo que escuchar y recuperar sus miradas es clave para construir propuestas más significativas, inclusivas y transformadoras.

Recuperación de la Experiencia:

1.1- Equipo de trabajo

Con mi compañerx Marisa Pereyra nos conocimos participando para un Juegoteca que tenía una impronta muy parecida a este proyecto, nos invitaron desde la cátedra de Psicología Comunitaria, durante el año 2023. Ese fue nuestro primer acercamiento y si bien no cursamos muchas materias juntas, pudimos encontrar y coincidir en los siguientes proyectos. En el 2024



cursé con ella la praxis II de la carrera, debo decir que por venir del profesorado de facultad, estaba adelantada en algunas materias. Los días jueves teníamos cita, primero en el Barrio Sarmiento, nos íbamos mandando mensajes, audios interminables o dudas o simplemente nos contábamos cosas de nuestra vida. Pensábamos en actividades e íbamos planificando según lo que sucedía o nos solicitaban desde la praxis de ese año. Al principio nos cuestionamos nuestro rol, poco a poco logramos entender. La verdad que con esta colegx con esa calidad de persona , me demostró una y mil veces que estaba conmigo y eso me dio fuerza. Nos tomábamos el colectivo 461, que viene de Las Heras, coordinábamos para llegar juntxs. A la vuelta hacíamos el camino hacia la facultad, a clases de Praxis. Siempre con novedades y sosteniendo nuestro lugar al igual que hacían nuestros compañerxs con sus espacios.

A lo largo de nuestra praxis, pude desarrollar habilidades cruciales para la intervención en contextos educativos y sociales, como la capacidad de observación, análisis crítico, y la implementación de estrategias participativas. Aprendí la importancia de la reflexión en y por la acción, reconociendo que nuestras intervenciones deben estar siempre acompañadas de un análisis crítico y una evaluación continua.

Cuando comenzamos con el equipo de trabajo y en las primeras reuniones con los profesionales del centro de salud, pudimos encontrar una manera de explicar que íbamos a hacer en el lugar, posicionarnos como educadores y ser parte de ese intersticio. Como equipo, logramos importantes acuerdos teniendo en cuenta las normas y reglas preexistentes del centro. Colaboramos estrechamente, compartiendo miradas críticas y reflexiones. Esta cooperación fomentó la comunicación, permitiéndonos intercambiar ideas y encontrar posibles soluciones.

La complejidad nos invita a explorar y compartir búsquedas, con el afán de acercarnos a nuestro campo de estudio, de trabajo y de experiencias sentidas. Es aquí cuando descubrimos que nuestras disciplinas son insuficientes para abordar (algo de) esta realidad. Necesitamos de otros conocimientos y saberes, de otras formas de hacer y mirar (Elichiry, 2009).

El aprendizaje en equipo en “ese lugar que habitamos” se integran una serie de conexiones que le da sentido a ese trabajo colaborativo y en diálogo continuo, fueron las herramientas que se utilizaron en cada encuentro tanto en el equipo de praxis como el de la Juegoteca. Desafíos como parte del proceso y formas de encontrarnos en la comunicación, organización



e intereses teóricos que intermedian, en ese dar-nos momentos de producir juntos e interrogar-se en construcción de un objetivo en común.

Nos mantuvimos flexibles, adoptando actitudes proactivas frente a las necesidades cambiantes del momento. También valoramos las perspectivas que aporta cada disciplina para lograr resultados significativos y de esa manera poder adaptarnos al contexto.

Sucesos significativos y observaciones. Durante nuestras reuniones, hemos observado las dinámicas de trabajo en el Centro de Salud, prestando especial atención al manejo y atención de los pacientes. A través de entrevistas informales en la sala de espera, hemos constatado que se prioriza una buena atención, donde los pacientes son escuchados y frecuentemente se les brinda contención. Sin embargo, también recibimos testimonios que señalan la existencia de pretextos y demoras en la prestación de servicios, lo cual nos motiva a realizar entrevistas adicionales para profundizar en estos aspectos. Nos interesan particularmente los espacios exteriores, como la plaza, y nos preguntamos por qué no se observan niñeces jugando en ella.

En otra visita al territorio, acudimos a un jardín de infantes con el cual mantenemos una relación directa desde nuestro proyecto y el Centro de Salud, a través de su directora. Al ingresar, noté que el jardín posee características de un espacio pedagógico Montessori, lo cual me impactó por su contraste con el exterior. Otro punto de interés es cómo se articula este jardín con la escuela primaria N° 1-419 Emaus del barrio de Godoy Cruz.

1.2- La propuesta Socioeducativa.

La experiencia de sistematización que busco desarrollar, parte de la planificación de la actividad “Explorando el Barrio a Través de Nuestras Emociones y Experiencias”, realizada el 15 de agosto del 2024, en la Juegoteca junto a las infancias y adolescencias del Centro de Salud N.º 204.

Objetivo: crear un ambiente de confianza y de seguridad para la actividad, recreando un espacio de reflexión y expresión para que las niñeces y adolescencias , puedan explorar sobre sus sentimientos y sensaciones. Identificar factorxs sociales, de marginalidad y otros aspectos relevantes.

En el principio de la actividad intentamos hacer un juego de movimiento, ya que las infancias y adolescencias suelen estar dispersas, a modo de romper el hielo, nos vamos saludando, nos vamos enterando como han estado sintiéndose en el día o cuentan alguna novedad del



barrio o del CAE, vienen siempre acompañados de las docentxs. Luego realizamos preguntas disparadoras en conjunto con mi compañerx; *¿Cómo se sienten viviendo y transitando en el barrio? ¿Y a sus familias o las personas con las que conviven? ¿Qué es lo que más les gusta de vivir en el barrio? ¿Cuál o cuáles son sus lugares favoritos?, ¿Por qué? ¿Es un lugar seguro?, ¿Qué consideran un ambiente seguro? ¿Por qué?, ¿Cómo les gustaría que fuera su barrio y qué le cambiarían?*

Este espacio permitió habilitar la palabra, la reflexión y la expresión de sentimientos en torno a la vida en el barrio, las percepciones sobre la salud comunitaria, la manera en que las niñas y adolescencias construyen sentidos sobre su entorno.

Uno de los ejes centrales se relaciona con las estrategias que brindan la Juegoteca y la comunidad del Centro de Salud para el bienestar de las infancias y adolescencias. La sistematización de esta experiencia permitirá comprender cómo estas prácticas —basadas en el juego, la escucha y la creación colectiva— no solo acompañan procesos de cuidado y fortalecimiento subjetivo, sino que también aportan a la transformación social al reconocer a las infancias como actorxs de conocimiento y agentxs de cambio en su comunidad.

El segundo eje se enfoca en la percepción crítica de las infancias y adolescencias sobre la salud comunitaria. A través de dinámicas como el *Collage de Sentimientos y el Mapa de la Esperanza*, las infancias crearon un collage de manera individual o colectivo, utilizando revistas y otros materiales (que llevamos en conjunto con mi compañerx) para que pudiesen expresarse.

Lx participantxs pudieron contar a través de sus relatos, pegar imágenes, colocar palabras y contarnos sus percepciones sobre los espacios seguros, los miedos, las esperanzas y las demandas hacia su propio barrio.

Hacia el final del encuentro les pedimos que el que quisiera volviera a contar a otrxs lo que veía, y surgieron coincidencias en sus relatos. Identificamos y reflexionamos sobre los espacios que circulan, vivencian y le otorgan significado.

Estas prácticas de Educación Social permitieron visibilizar voces que suelen estar silenciadas, promoviendo la participación activa, el ejercicio de derechos y el fortalecimiento del tejido comunitario.

Actividad el 22 de agosto
Sala de espera: “La salud no solo como símbolo de enfermedad, sino también, moldean experiencias y percepciones de quienes interactúan con ella”.



Actividad: ***Subjetividades que atraviesan a la Comunidad desde el marco de la Promoción de la salud .***

Objetivo: La actividad traza en el eje de la promoción de la salud dentro de la comunidad y hacia fuera de la misma, ¿Cómo se perciben y percibe la salud integral en una línea del tiempo (el antes, durante y en futuro con respecto al centro de salud)? ¿ Cuáles son las dinámicas del poder y jerarquías? ¿Qué consideran como ambientes seguros y colaborativos? Desde un enfoque macro, entender los procedimientos en la eficiencia e interacciones interpersonales y el enfoque educativo desde la participación activa continúa o discontinua como formación y desarrollo personal.

Si pensamos desde un marco teórico, las instituciones influyen en la formación y desarrollo de la subjetividad de las personas, concepto que no sólo regulan y organizan la vida social, sino que moldean aquellas subjetividades de los individuos que reflejan síntomas conductuales. Enrique P. Riviere un psicólogo social Argentino, plantea que la subjetividad es de naturaleza social y se produce a través de la interacción entre individuos, grupos y clases. En el Centro de Salud se manifiesta de varias maneras, influenciado tanto en los pacientes como el personal de salud y otros.

Desarrollo:

Primer momento: Feedback continuo con los actorxs que visitan el centro de salud, al circular por los pasillos de las salas de esperas, en búsqueda de la palabra o accionar de las infancias, las familias y comunidad barrial, personal de salud, administrativa, de limpieza y de seguridad. Iniciando con preguntas acerca de; ¿Cómo perciben los pacientes su propia salud física y emocional en la actualidad, la salud de la comunidad y la calidad de salud que brinda el centro en relación a sus cuidados?. La organización cultural y participación, acceso a recursos, servicios y la dinámica de la comunicación incluyendo protocolos como también, desde lo educativo promocional y preventivo.

-Segundo momento: registro en mi diario de campo, le damos papeles y diferentes elementos para que cada persona pueda dibujar, escribir relatos, experiencias o una palabra en respuesta a las preguntas iniciales, en unos papelitos de colores.

Cierre: cuando estamos terminando la actividad , se buscó plasmarlo en un soporte afiche con las preguntas que se elaboró y las respuestas de las infancias, las familias y comunidad de la salud.

Otra actividad realizada el 5 de septiembre.

Espacio: sala de espera.

Recreando mi Fanzine - “Educación Social desde y para la Salud Comunitaria ”.

Objetivo:

► Línea 144

Atención a víctimas de violencia de género durante las 24 horas, los 365 días del año



- Producir de manera colectiva la creación de Fanzines en la que se puede compartir historias de vida, reflexiones, experiencias y consejos sobre la prevención y promoción de la Salud pública y comunitaria.

Inicio: -Rompe- hielo- Invitar a la participación y al diálogo. Una breve introducción explicando qué es un fanzine y cómo pueden participar las infancias, familias y el equipo interdisciplinario.

-¿Qué es un fanzine y cuál es su objetivo? Su término fanzine proviene de fan y magazine, es una publicación que hace algún entusiasta de fenómenos de las artes, las culturas, la educación, el cine, la música, entre otras. Su principal objetivo es difundir ideas, pasiones, intereses, necesidades y producciones que comparten una comunidad de manera libre y sin censura.

-El Fanzine como herramienta para el Educador Social:

-Promoción de la Expresión Creativa.

-Inclusión y Participación activa.

-Desarrollo de Habilidades.

-Empoderamiento y Voz.

-Herramienta de Reflexión- acción.

-Educar y educarse. -Difusión de Información.

Desarrollo: la actividad promueve la acción colaborativa de inclusión y participación activa por parte de los actorxs sociales, otorgándole sentido a la vida cotidiana institucional preexistente. Asimismo, se irán elaborando dos creaciones a la par, uno en la sala de espera y el otro en los pasillos de los consultorios, interviniendo las infancias y el Equipo Interdisciplinario. El mismo estará dividida por secciones:

-Historias personales: relatos de experiencias con la salud.

¿Cómo se siente la salud comunitaria en la actualidad.?

-Consejos de Salud: sugerencias que permitan el bienestar de la salud.

-Arte y creatividad: dibujos, collage, poemas y frases relacionados con la salud integral.

Cierre: intercambiar fanzines elaborados entre los actorxs sociales y crear un espacio de reflexión con preguntas disparadoras. Utilizamos papel reciclado, lápices, bolígrafo, rotuladores, tijera y pegamento, revistas y diarios.

En este marco, la sistematización se entiende como un proceso que no solo organiza la experiencia, sino que la transforma en conocimiento. Tal como plantea Oscar Jara Holliday (2011), sistematizar implica interpretar críticamente lo vivido para descubrir la lógica de los procesos, sus factores determinantes y las relaciones que se establecen. En sintonía, Diego Silva Balerio (2003) sostiene que la sistematización es una herramienta metodológica que



permite recuperar las experiencias colectivas, potenciarlas y orientarlas hacia procesos de transformación social.

La práctica socioeducativa y la experiencia como estudiante, evidenció que la Educación Social, cuando se implementa en espacios comunitarios, no solo contribuye al bienestar de lxs sujetxs, sino también al fortalecimiento de toda la comunidad, reconociendo, celebrando la diversidad y los derechos. Planificando actividades que se ajustaran a las necesidades del contexto, desde las voces de quienes habitan esos espacios.

1.3- ORGANIZACIÓN DE LA JUEGOTECA.

Se planificaron cuidadosamente cada actividad, determinando su organización, duración, materiales y tipo de intervención, a partir de un diagnóstico comunitario. La preparación incluyó la organización del espacio, la coordinación de juegos, la observación activa y la evaluación para realizar ajustes en cada encuentro. Estos procesos permitieron que la cohesión y el sentido de compromiso se reflejarán en el trabajo en equipo, a pesar de los desafíos que implica integrar nuevos participantes y lograr fluidez en los intercambios.

El equipo utilizó técnicas en los juegos que identifiquen sus fortalezas y debilidades, acuerdos de convivencia, sus emociones, el mapeo comunitario, entre otros como datos que nos permitan visibilizar:

- ¿Quiénes asisten al centro y a quiénes se les brinda atención?
- Su funcionamiento, objetivos y estrategias.
- Dinámicas grupales.
- Participación y comunicación.
- Cultura y servicios accesibles.
- Marcos económicos y políticos.
- Organizaciones participantes.
- Contexto del entorno.
- Tipo de población atendida.
- Existencia y funcionamiento de protocolos.
- Desarrollo de la promoción de la salud (dispositivos educativos).
- Gestos corporales observados.
- Organización interna, lazos, vínculos, coordinación, cooperación, reglamentos, relatos, demandas, necesidades, historia y otros aspectos relevantes.

Las estrategias educativas están diseñadas en términos de promover y prevenir la



salud a través de la educación, de este modo, se desarrollan programas de hábitos saludables en las infancias, adolescentes y la familia en general. Intervenciones comunitarias desde control vacunatorio hasta control de violencia o maltrato intrafamiliar o grupos de pares, que infieren las problemáticas sociales.

Para el Educador social implica un desafío en el abordaje de los problemas de la salud integral y comunitaria, clave en la proyección socioeducativa en materia de salud, así como en las acciones educativas en el campo socio sanitario. Nuestra quehacer es determinante de los procesos de acciones y programas preventivos, en la búsqueda de fortalecer y potenciar a comunidad de manera proactiva e innovadora como agente de cambio en la transformación de sus realidades.

CONTEXTO HISTÓRICO

Las características de la comunidad están relacionadas con una población de sectores populares. Las estigmatizaciones surgen a partir de las percepciones de los vecinos, quienes manifiestan que, debido a la cobertura de los medios de comunicación y la historia del barrio, a menudo se sienten marginados por una parte de la sociedad. En este contexto, se evidencian diversas vulnerabilidades, como el hacinamiento en las viviendas y la falta de acceso a servicios básicos. Estas condiciones impactan negativamente en la inserción laboral de los habitantes y contribuyen a las altas tasas de denuncias por inseguridad, violencia y problemas de consumo en la zona.

Como señala Carlos Skliar (2008), *“educar es hacerse cargo de la presencia del otro, de su voz, de su diferencia”*. En un contexto de políticas que profundizan la desigualdad, la educación y las prácticas socioeducativas cobran especial relevancia como espacios donde la presencia del otro no puede ser negada ni invisibilizada.

El centro de salud N°204, forma parte de los Centros de Atención Primaria de la Salud (CAPS), caracterizados por ofrecer medicina preventiva (consultas de mediana y baja complejidad), información sobre educación sanitaria y atención integral para el barrio. Su función es trabajar en la territorialización de la comunidad mediante la atención médica y la promoción de la salud, lo que permite aliviar la carga del sistema de salud al atender a pacientes que no requieran urgencias de alta complejidad.

Durante el año 2024, Argentina atravesó un proceso de fuerte ajuste económico y transformación política con la llegada al poder de Javier Milei. Su plan de gobierno, basado en la reducción del gasto público y en la implementación de medidas de corte liberal, generó

► Línea 144

Atención a víctimas de violencia de género durante las 24 horas, los 365 días del año



un impacto directo en la vida cotidiana de la población. A lo largo de ese año se profundizó la inflación, aumentaron las tarifas de servicios y transporte, y se encarecieron productos de primera necesidad, lo que deterioró significativamente el poder adquisitivo de las familias.

En Mendoza, este panorama se sintió con fuerza en los sectores populares, donde la precarización laboral, la informalidad y la falta de acceso a recursos básicos se combinaron con la disminución de programas sociales y educativos. El debilitamiento de políticas públicas que tradicionalmente sostenían a las comunidades provocó un mayor peso sobre las redes de apoyo barriales, los centros de salud y las organizaciones sociales, que tuvieron que buscar estrategias para acompañar a la población en medio de la crisis.

En palabras de Paulo Freire (1997), *“nadie educa a nadie, nadie se educa a sí mismo, los hombres se educan entre sí mediatizados por el mundo”*. Esta mirada crítica me permite comprender que mi formación no se limita al aula universitaria, sino que se amplía en la interacción con las comunidades, en la práctica situada y en la lectura de la realidad social y política.

Relación con mi práctica en el Barrio Sarmiento

La práctica en el barrio Sarmiento permitió observar con claridad cómo las políticas económicas atravesaron la vida de las familias, sobre todo, en las infancias y adolescencias. La dificultad para acceder a una alimentación adecuada, la falta de recursos para actividades recreativas, educativas y la sobrecarga que enfrentan las familias en contextos de precarización fueron situaciones recurrentes en 2024. Las lógicas del barrio, los lugares de pertenencia, donde pueden estar o no. Quienes son los que consideran tienen el poder.

En este escenario, cobra sentido lo planteado por Diego Silva Balerio (2015) cuando advierte que; *“la educación social no es una práctica neutra, sino que se inscribe en proyectos políticos y sociales concretos”*. Mi experiencia en el barrio me mostró que la tarea del educador social está inevitablemente atravesada por el contexto y que su rol es acompañar procesos de resistencia y construcción colectiva frente a las desigualdades.

Asimismo, resulta pertinente recuperar lo que afirma Oscar Pietro Castillo (2020) al señalar que *“la educación popular es, ante todo, un acto de compromiso ético y político con las comunidades”*. En la práctica cotidiana con niñeces y juventudes, este compromiso se traduce en gestos concretos: sostener espacios de juego, escucha y cuidado en un contexto de crisis, y reafirmar la centralidad de la dignidad humana por encima de la lógica del ajuste.



De esta manera, la práctica en el barrio se transformó en un espacio de aprendizaje situado, donde la educación se piensa como herramienta para acompañar, contener y fortalecer a las infancias y juventudes en un contexto social adverso. Reafirmando que toda acción educativa tiene un componente ético, político y transformador.

Se identificaron diversas necesidades educativas que fluctúan en función de la población y la oferta de servicios. Para atenderlas, se implementan estrategias de promoción y prevención, las cuales incluyen:

- La provisión de información a través de materiales visuales como carteles y folletos, así como mediante campañas de concientización.
- El desarrollo de programas de salud pública a domicilio y diálogos en entornos informales.
- La realización de capacitaciones abiertas a la comunidad, con el objetivo de fomentar el autocuidado.

Pudimos tener conocimiento a través de charlas y entrevistas con el personal de salud, con la directora del centro, con las familias. Al observar las inmediaciones del lugar, al recorrer los espacios internos, al tomar fotografías y notas en el registro de campo. Sin embargo, el manejo de estrés, tensiones y la convivencia en situaciones límites llegan a los enfrentamientos, propios de la institución (instituido e instituyente). Donde se interjuegan subjetividades que reflejan esas demandas no tan solo de las infancias, sino también, de la población en totalidad.

Pensar en la salud como un hecho social cotidiano que se relaciona con nuestras formas de vida, valores culturales y organizaciones de la convivencia en nuestra sociedad. Cuidarla, requiere además conocimientos que beneficien al desarrollo de prácticas saludables que optimicen y garanticen niveles de bienestar, como asimismo, enfrentar situaciones adversas que impidan su participación.

MARCO INSTITUCIONAL

La Juegoteca no funciona de manera aislada, sino que se articula con instituciones del territorio, principalmente con el Centro de Salud N.º 204 del barrio Sarmiento y con el Dispositivo Intermedio de Salud Mental Infante Juvenil. Esta articulación permite que las

► Línea 144

Atención a víctimas de violencia de género durante las 24 horas, los 365 días del año



actividades socioeducativas tengan un anclaje comunitario fuerte, respondiendo a necesidades reales de las familias y de la comunidad en general.

Al mismo tiempo, mi participación en este proyecto estuvo enmarcada en la Universidad Nacional de Cuyo, que a través de la extensión universitaria sostiene este tipo de propuestas. Desde allí, se promueve que la formación de lxs estudiantxs esté en diálogo constante con la comunidad, reconociendo el valor de los saberes situados y construyendo puentes entre la universidad y el territorio.

De esta manera, el marco institucional de mi experiencia combina tres dimensiones: la universidad como espacio formador, la Juegoteca como dispositivo socioeducativo y el Centro de Salud como institución comunitaria. Esta articulación me permitió comprender que mi práctica no solo tenía un sentido pedagógico, sino también un compromiso social, orientado al bienestar y la promoción de derechos de las infancias y adolescencias.

ANÁLISIS DESDE LA TEORÍA Y LA PRÁCTICA

En este marco, la sistematización se entiende como un proceso que no solo organiza la experiencia, sino que la transforma en conocimiento. Tal como plantea Oscar Jara Holliday (2011), sistematizar implica interpretar críticamente lo vivido para descubrir la lógica de los procesos, sus factores determinantes y las relaciones que se establecen. En sintonía, Diego Silva Balerio (2003) sostiene que la sistematización es una herramienta metodológica que permite recuperar las experiencias colectivas, potenciarlas y orientarlas hacia procesos de transformación social.

Puedo decir que, a partir de la sistematización, sentir que de alguna manera, no se limita a recopilar lo acontecido, sino que busca profundizar en los sentidos que emergen de la práctica, reconociendo tanto los aportes de las niñeces como el rol de la Juegoteca y del Centro de Salud en la construcción de espacios de confianza, expresión y participación. En sintonía con la pedagogía crítica de Freire (1970), se concibe a la educación como práctica



de libertad, que habilita procesos de reflexión crítica sobre la realidad y abre la posibilidad de transformarla colectivamente.

La Educación Social como praxis política

La Educación Social, tal como lo plantea Krichesky (2011), se inscribe en un campo de tensiones que articula prácticas educativas y políticas. Este proyecto se desarrolla en un contexto comunitario, en el Centro de Salud n.º 204 del Barrio Sarmiento, Godoy Cruz. En este escenario, las actividades se centran en la generación de espacios participativos para las infancias, promoviendo un tejido social inclusivo dentro del barrio.

Asedes (2007) define la Educación Social como una herramienta que permite intervenir en realidades complejas desde una perspectiva interdisciplinaria, un enfoque clave para comprender las dinámicas comunitarias en las que se inserta el proyecto. En este sentido, mi participación en los talleres y la sala de espera me permitió observar la aplicación de estos principios en prácticas concretas. La Educación Social, entendida como una disciplina en constante diálogo con las comunidades, permite articular conocimientos teóricos con la intervención en el territorio. En este contexto, la Juegoteca opera como un espacio de educación popular y comunitaria

(Krichesky, 2011; Moyano, 2012), reconociendo la centralidad de los saberes colectivos. A partir de esta perspectiva, se realizaron talleres y actividades en el Salón de Usos Múltiples del centro de salud, promoviendo la participación activa y la autonomía de las infancias mediante el juego como vehículo de socialización y desarrollo integral.

El trabajo en la juegoteca destacó la importancia de los acuerdos implícitos y explícitos en la coordinación del equipo interdisciplinario, valorando la comunicación empática y la capacidad de generar soluciones colectivas (Caballo, Caride y Gradaílle, 2015). La experiencia inicial estuvo marcada por la ansiedad y la expectativa, superadas gracias al contacto con la comunidad y los especialistas, quienes compartieron información valiosa sobre las necesidades del barrio. Como señala Krichesky (2011), la Educación popular es un movimiento instituyente desde abajo, es decir que es impulsado por la propia comunidad para generar transformaciones sociales a través de prácticas educativas críticas y participativas.

Cuando Violeta Nuñez(2007); “Nos planteamos la pedagogía social como la disciplina pedagógica desde la se trabaja teórica y prácticamente en las complejas fronteras de



exclusión/inclusión social. En esta frase se plantea que en el campo de la Pedagogía Social, no es homogéneo ni hegemónico. Por lo tanto el lugar en el que deberíamos posicionarnos políticamente, luego de analizar el contexto para poder abordar las diferentes dimensiones y las responsabilidades en educación y ya desde un sentido crítico. El antidespacho es lo contrahegemónico, cuando hablamos del vaciamiento cultural, ya que posibilita la redistribución social de las herencias culturales, traspaso, recreación y transformación.

Cuerpos y subjetividades en Educación Social

La intervención educativa en este proyecto también reconoce la diversidad de subjetividades, tal como lo propone Contreras (2008), quien destaca la importancia de percibir la singularidad en las relaciones educativas. Este enfoque se refleja en la atención personalizada a las infancias y sus familias, considerando sus necesidades específicas.

Asimismo, Fabbri (2009) enfatiza la necesidad de trabajar desde una perspectiva de género y con nuevas masculinidades. En las actividades realizadas, se promovieron dinámicas inclusivas y reflexivas, fomentando valores como el respeto por la diversidad y la equidad de género, aspectos fundamentales en la Educación Social contemporánea. Lo que da significado al modo en el que se dan las relaciones de poder en el interior de los colectivos. La Juegoteca no solo es un espacio de juego, sino también de reconocimiento de las subjetividades y la diversidad. El abordaje desde las pedagogías críticas permitió entender las dinámicas neoliberales que afectan la educación y la salud comunitaria (Rezzonico, 2020; Galli, 2020). La integración de juegos y estrategias pedagógicas transformadoras ayudó a fortalecer los lazos sociales, promoviendo el diálogo y la reflexión sobre la importancia de la educación popular.

Los saberes y los contextos como problemática del campo de la Educación Social

La praxis realizada también se fundamenta en los planteos epistemológicos de las *Pedagogías del Sur*. Según Arpini (2018), estas pedagogías buscan reconocer los saberes locales y las particularidades de los contextos. En este sentido, el proyecto articula con instituciones comunitarias y educativas como el CAE (Centro de Apoyo Educativo), lo que permite integrar diferentes perspectivas y recursos en el acompañamiento de las trayectorias educativas de las infancias.

Desde una perspectiva epistemológica del Sur (Arpini, 2018; Camors, 2005), la Juegoteca se concibió como un espacio donde confluyen diversos saberes y contextos. La comunidad fue el escenario educativo por excelencia, reconociendo la importancia de las relaciones entre



entre el CAE, la familias, el centro de salud y los espacios recreativos. Las actividades se planificaron basándose en un diagnóstico comunitario que identificó necesidades y recursos existentes.

En este marco, se trabajó en estrecha colaboración con el equipo interdisciplinario del centro de salud y las organizaciones comunitarias, promoviendo el aprendizaje mutuo y la resolución conjunta de problemas. Esta experiencia demostró que las disciplinas aisladas son insuficientes para abordar la complejidad social, requiriendo un enfoque colaborativo y reflexivo.

Asimismo, Morales (2012) destaca la importancia de la adaptabilidad en las estrategias pedagógicas para responder a las necesidades contextuales, aspecto que guió mi intervención en este proyecto. Desde la perspectiva del educador social, el modelo de Herbart adquiere un valor significativo al situar al sujeto de la educación en el centro de la intervención (las infancias), entendiendo su participación, como un acto de voluntad. Este enfoque nos invita a reconocer la importancia de generar vínculos pedagógicos que no solo presenten contenidos, sino que inspiren a los sujetos a comprometerse activamente con su propio proceso de aprendizaje.

El educador social, en este marco, enfrenta el desafío de construir estrategias que promuevan el diálogo, el interés y la confianza en comunidades marcadas por la exclusión o la resistencia al cambio. Se trata de diseñar espacios educativos que no se limiten a transmitir conocimientos, sino que inviten a los sujetos a resignificar su lugar, estableciendo relaciones de transformación mutua. La incomodidad y la resistencia son señales del potencial del vínculo educativo, impulsando al educador social a innovar en su práctica y mantener la búsqueda constante de una educación más inclusiva y significativa. Que pudimos dar cuenta, a través de las planificaciones de los talleres.

Perfil y funciones del educador social

Según Gradaílle (2015), el Educador social debe fomentar la participación activa y el empoderamiento de los sujetos educativos, cualidades que intentamos lograr, al promover la autonomía de las infancias y la corresponsabilidad de quienes acompañan las actividades realizadas.

El rol del educador social se define como el de un trabajador de la cultura y un promotor de transformaciones sociales (ADESU, 2020; Kohan, 2013). Durante la praxis, se buscó construir una identidad profesional basada en la mediación pedagógica y el acompañamiento



empático. El facilitador lúdico, como figura clave, para desplegar estrategias, para instaurar el juego como motor de aprendizaje y autonomía.

El aprendizaje es un enigma, cómo alguien aprende, desde la educación tradicional se ha pretendido anticipar, controlar y crear métodos o estrategias. Pero en el fondo sigue siendo un misterio, porque alguien se interesa por aprender o decide algo más que otro. Kohan (2013)... “pero a veces se aprende contra alguien, a veces se aprende a pesar de alguien, a veces se aprende en paralelo a alguien y otras veces se aprende con alguien”.

Las actividades en la Juegoteca incluyeron organización del espacio, planificación de juegos y evaluación continua, asegurando la participación activa y el protagonismo de las niñas. Estas prácticas permitieron visibilizar problemáticas sociales, fomentar la vinculación con la comunidad. Para que pueda acceder a los bienes culturales, especialmente a los que provienen de las clases sociales más bajas, porque nos permite desarrollarnos y devolverles a la comunidad todo lo que no ha brindado. La educación es un derecho y debemos defender hoy y todos los días,

APRENDIZAJES

Durante este recorrido de sistematización, pude comprender más profundamente la riqueza de la experiencia vivida en la Juegoteca y en el Centro de Salud. Cada encuentro con las infancias y adolescencias fue una oportunidad para **observar, escuchar y aprender**. Identificando aciertos, dificultades y estrategias que funcionan, así como errores que se transforman en oportunidades de mejora. Este aprendizaje me permitió pensar en cómo fortalecer futuras intervenciones socioeducativas y generar un aporte significativo para quienes trabajen en contextos similares.

La sistematización me ayudó a **descubrir los saberes emergentes de la práctica**: la importancia de valorar la creatividad y la expresión de cada niñez, de escuchar activamente, de respetar la singularidad y las trayectorias de quienes participan. Comprender que la salud y el bienestar comunitario se construyen de manera colectiva. Estos aprendizajes son un desafío constante, ya que implican revisar nuestras propias certezas y prejuicios, y nos invitan a asumir la educación social como un proceso dinámico y flexible.



Otro aprendizaje clave fue reconocer la **dimensión teórica de la experiencia**. La reflexión sobre lo que ocurre en la práctica permite vincular acción y teoría de manera circular: no solo aplicamos conocimientos, sino que también **la praxis nos enseña y nos interpela**, generando preguntas y desafíos que deben ser explorados por futuros educadores y educadoras. Entre estos desafíos destacan: cómo promover la participación real de las infancias, cómo transformar espacios cotidianos en territorios de aprendizaje, cómo articular creatividad, juego y cuidado, y cómo intervenir desde una perspectiva comunitaria que reconozca derechos y singularidades.

En este sentido, la sistematización se convierte en una herramienta de **praxis-teoría-praxis**: la práctica genera saberes, estos saberes se analizan y reflexionan, y luego retroalimentan la acción educativa. Esta circulación constante permite construir conocimiento relevante para la formación de nuevos profesionales, que deberán enfrentarse a la complejidad de los contextos educativos y sociales, y tomar decisiones conscientes y responsables.

Finalmente, la experiencia me deja la certeza de que **el trabajo educativo social no puede ser estático ni estandarizado**. Los territorios, lxs sujetxs y las relaciones que encontramos son siempre novedosos, diversos, requieren una postura abierta, flexible y reflexiva. La sistematización deja huellas para quienes vienen después: saberes sobre la participación infantil y adolescente, sobre la construcción comunitaria, sobre la creación de espacios de confianza y aprendizaje. Sobre cómo transformar experiencias cotidianas en oportunidades educativas significativas. Estos aprendizajes constituyen un desafío y un estímulo para que los futuros educadores y educadoras continúen investigando, creando y ampliando las posibilidades de intervención socioeducativa en sus propios contextos.

En la misma línea, Galeano (1999) nos recuerda la importancia de recuperar las voces de quienes históricamente han sido silenciados; en este caso, las infancias y adolescencias del barrio, cuyas experiencias cotidianas y miradas sobre la salud comunitaria constituyen una forma de memoria viva y de conocimiento social. Por su parte, Freire (2005) enfatiza que educar implica crear espacios de diálogo, reflexión y conciencia crítica, donde lxs sujetxs sean protagonistas de su aprendizaje y de la transformación de su realidad.

En el marco de la promoción de la salud comunitaria y los derechos de la infancia, se implementaron diversas estrategias educativas que visibilizan y atendieron problemáticas de salud y bienestar social, desde una perspectiva de derechos. A través de la escucha, juego, diálogo y el respeto por los procesos de cada persona, se promueve el empoderamiento de



las infancias y la construcción de autonomía, destacando la importancia del juego como herramienta de socialización, expresión y desarrollo integral.

De cada experiencia me llevé aprendizajes distintos: la importancia de la escucha atenta, el valor de lo colectivo por sobre lo individual, y la necesidad de sostener procesos a largo plazo para que los cambios no sean superficiales. Como dice Oscar Jara, sistematizar es descubrir la lógica y los sentidos de lo vivido, y en mi caso, esa lógica aparece en la convicción de que la educación social se construye en diálogo permanente con los territorios.

Aquí encuentro resonancia con lo planteado por González Rey (2008), cuando sostiene que la subjetividad no se limita a lo individual, sino que se configura en lo social y en lo colectivo. Desde esta perspectiva, la experiencia que elijo narrar no puede comprenderse únicamente desde mi mirada personal, sino como parte de un proceso donde emergen sentidos compartidos y formas de subjetividad colectiva que transforman tanto a la comunidad como a quienes participamos en ella.

Hoy, al mirar hacia atrás, entiendo que estas prácticas no solo me formaron como futura profesional, sino que también me transformaron personalmente. Me invitaron a revisar mis propias creencias, a fortalecer mi sensibilidad social y a reconocer que cada intervención, por más pequeña que parezca, puede abrir caminos hacia el ejercicio pleno de derechos. Un mundo más inclusivo, justo, diverso, un mar...

Un mar de fueguitos

Un hombre del pueblo de Neguá, en la costa de Colombia, pudo subir al alto cielo.

Y a la vuelta, contó. Dijo que había contemplado, desde allá arriba, la vida humana. Y dijo que somos un mar de fueguitos. El mundo es eso reveló. Un montón de gente, un mar de fueguitos. Cada persona brilla con luz propia entre todas las demás. No hay dos fuegos iguales. Hay fuegos grandes y fuegos chicos y fuegos de todos los colores. Hay gente de fuego sereno que ni se entera del viento, y gente de fuego loco que llena el aire de chispas. Algunos fuegos, fuegos bobos, no alumbran ni queman; pero otros, otros arden la vida con tantas ganas que no se puede mirarlos sin

parpadear, y quien se acerca, se enciende.

Eduardo Galeano (El libro de los abrazos)



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Freire, P. (1997). *Pedagogía del oprimido* (2.^a ed.). Siglo XXI Editores.
- Pietro Castillo, O. (2020). *Educación popular: teoría y práctica en contextos latinoamericanos*. Editorial de la Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC.
- Silva Balerio, D. (2015). *Educación social: perspectivas, debates y desafíos*. Montevideo: Universidad de la República.
- Skliar, C. (2008). *¿Y si el otro no estuviera ahí? Notas para una pedagogía (improbable) de la diferencia*. Miño y Dávila Editores.
- Arpini, A. M. (2018). *Pedagogías del sur. Algunas claves epistemológicas desde la experiencia latinoamericana*. Saberes y prácticas.



- Asedes (2007). *Definición de Educación Social. En: Documentos profesionalizadores. Asociación Estatal de Educación Social.*
- Caballo, M.; Caride, J. y Gradaílle, R. (2015). “*De la pedagogía social como educación, a la educación social como pedagogía*”. En Revista Perfiles Educativos.
- Contreras, J. (2008). *Percibir la singularidad en las relaciones educativas. Pedagogías de las diferencias.* FLACSO.
- Galeano, E. (1989). *El libro de los abrazos.* Siglo XXI Editores.
- Fabbri, L. (2009). *Des-haciéndonos Hombres. La educación popular como camino a la autodesignación.*
- Kohan, W. (2013). *El maestro inventor, Simón Rodríguez.* Miño y Dávila Editores.
- Krichesky, M. (2006). *Escuela y comunidad: desafíos para la inclusión educativa.*
- Morales, M. (2012). *¿Qué hacés vos que yo no haga? Pistas sobre la identidad del Educador Social.*
- Freire, P. (1999). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa.* Siglo XXI Editores.
- Elichiry, N. (2009). *La interdisciplinariedad en el trabajo en equipo.* Editorial Paidós.
- Kuiyan Guardia, M. (2007). *El rol del facilitador lúdico y su importancia en el desarrollo de las infancias.* Editorial Homo Sapiens.
- Deleuze, G. (1996). *Conversaciones.* Valencia: Pre-Textos.
- Foucault, M. (1992). *Microfísica del poder.* Madrid: La Piqueta.
- Vigotsky, L. (2010). *Pensamiento y lenguaje.* Buenos Aires: JCE ediciones.
- González Rey, F. (2002). *Sujeto y subjetividad: Una aproximación histórico-cultural.* México: Thomson.
- González Rey, F. (2008). *Subjetividad, cultura y desarrollo humano.* Editorial Academia.
- Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria: Desarrollo, conceptos y procesos.* Buenos Aires: Paidós.



- Morales, M., & Núñez, V. (2019). *Pedagogía social: enfoques y perspectivas*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Morales, M. (2019). *Pedagogía social: entre la educación y lo social*. Buenos Aires: Noveduc.
- Deleuze, G., & Guattari, F. (1980). *Mil mesetas: capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-Textos.
- Foucault, M. (2022). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión (27.ª ed.)*. México: Siglo XXI.
- Núñez, V. (2012). *Pedagogía Social: perspectivas y desafíos*. Buenos Aires: Paidós.
- Frigerio, G. (2020, 30 de septiembre). *Educación: volver disponibles las herencias para todas y todos [Video]*. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=b_B4XCofApl

ANEXOS

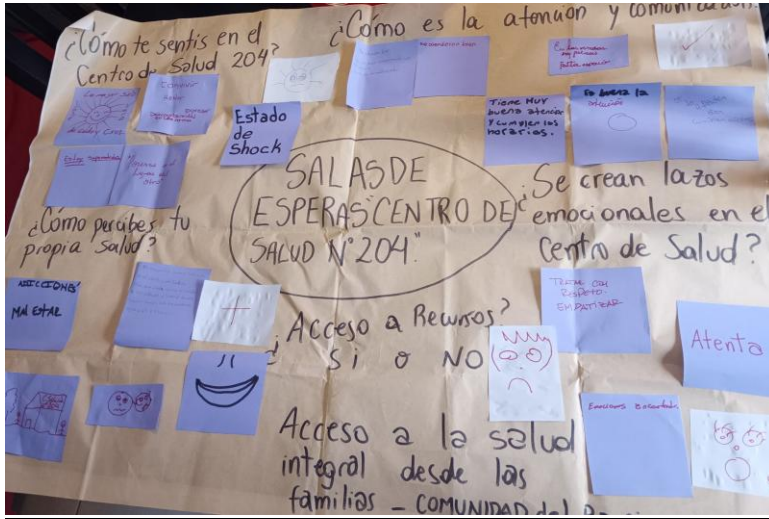


► Línea 144

Atención a víctimas de violencia de género durante las 24 horas, los 365 días del año



► Línea 144
Atención a víctimas de violencia de género durante las 24 horas, los 365 días del año



Fanzine Desplegado.



► Línea 144

Atención a víctimas de violencia de género durante las 24 horas, los 365 días del año